



**«En algún lugar descansa el cuerpo»
y otros poemas
Melisa Nungaray**

EL RITMO RECUERDA EL ORIGEN

La canción está en el pulso de las aves.
En la noche resplandece el incompleto andar
del reflejo de los hombres con su áspero misterio,
aún la lluvia asciende.

Quiero guardar el mar perdido de la historia,
navegar en los días muertos,
subir el rostro al ciprés lejano,
desvestir el sol en la mirada.

Nadie sabe lo que guarda el brillo
de la eternidad y el sueño de la mujer que recorre
el lienzo de los peces muertos,
a donde el mundo junta los brazos terrestres
y el impulso del firmamento.

El ojo del mar va hacia la arena,
como el abandono de la flor y de los pájaros,
el arca entreabierta calcina los huesos
de aquellas islas de hombres olvidados.

El mar está aquí en los labios del presente,
los cuerpos están en movimiento sobre la arena
de la tierra blanca, aunada al floreo de la mariposa.

Los cuerpos fluyen en las venas de la tierra,
media luz al mar y estamos dentro.

Vendrán más a la danza,
la armonía azul pinta a los infantes.
Arriba del ojo alguien desliza el ritmo del mar.

El ojo del mar va hacia la arena
a donde el mundo junta los brazos terrestres,
los cuerpos están en movimiento sobre la arena,
los cuerpos fluyen en las venas de la tierra,
se escucha el tambor en la orilla.

Las olas a lo largo de la estrecha enunciación
de días futuros y pasados
abrazan la canción dispersa en el horizonte,
en la claridad de la luna y el acervo
que la noche oculta en el reflejo del hombre.

Perdimos el mar al nacer,
agua es el hombre
que viste al viento y a la muerte.
El oleaje eterno lo persigue,
el ritmo recuerda el origen.
Así la poesía, así el mar, así el hombre...

ME PIDEN QUE HABLE, NO PUEDO DECIR, NO ME LO PERMITEN.

No entiendo mi lenguaje donde las aves intercambian
sus picos,
corrompen sus alas y muerden sus ojos,
sigo pero siempre caigo en plumas volátiles de sangre
estampadas en la piel, se unen en las venas.
No puedo alejar lo que me hizo nacer en este siglo,
no sé como volver a este cuerpo
hay luces que me impiden entrar.
Desecho las palabras de este organismo
siguiendo el ciclo ancestral de la poesía
que es la vida advirtiéndome de las horas
que cantan el arte de las sombras.
Tan apegada a la cueva que separa mis trozos
de brazos que aún me quedan en la tierra.
No puedo saber el principio de mis palabras,
cansada y a la vez satisfecha de mis pasos
alzo mi negra y oculta voz,
y entierro mi cuerpo.

DESDE HACE UN MILLAR DE SIGLOS ME INVENTARON,

la transfiguración del cuerpo se acrecienta
en el ciclo de la mariposa.
Han pronunciado mi nombre
en el silencio cristalino de la existencia.
Escucho que han cambiado mi rostro en el libro,
soy la pragmática alma efímera
de un millar de pensamientos colosales
dentro de los siglos.

EN ALGÚN LUGAR DESCANSA EL CUERPO,

lo he visto arrastrándose,
estudiando los gusanos dentro del círculo.
Le satisface entrar en la tierra.
Arriba de la estrella
la sensualidad del aire viaja
en algún lugar donde la sangre no descansa
envuelta en serpientes
dentro de la robusta ave de los siglos.
Afuera los órganos humedecen
los latidos que quebrantan el girasol óptico.
El cuerpo descansa en algún lugar.

ALLÁ DONDE LA CULMINACIÓN ES EL CADÁVER

que se carcome a sí mismo con lenguas alternas.
Es allí a donde irás lector a declarar el instintivo idioma
antes que se avvicine el bárbaro
y te descarte de la resurrección.
Ahora en el lugar que te encuentres
emerge de la página
que te atormentará cuando seas el cadáver onírico
que siempre han esperado las venerables ánimas de la danza.

Entrarás en los dialectos del espectro desnudo,
en voces que parpadean en el fuego.

Melisa Nungaray. Nació en Guadalajara, Jalisco, en 1998. Estudia Lengua y Literatura Hispánicas en la UAEMéx. Forma parte del Colectivo Naufragio y del equipo editorial de la revista literaria Marcapiel. Es autora de los poemarios *Raíz del cielo* (Secretaría de Cultura de Jalisco/Literalia, 2005), *Alba-vigía* (La Zonámbula, 2008), *Sentencia del fuego* (La Cartonera, Cuernavaca, Morelos, 2011) y *Travesía: Entidad del cuerpo* (La Zonámbula, 2014). En 2014 obtuvo el segundo lugar del IV Premio Nacional de Poesía Joven "Jorge Lara". Fue becaria del Festival Interfaz ISSSTE-Cultura Los Signos en Rotación San Luis Potosí 2017. Ha participado en diversos encuentros nacionales e internacionales y publicado en revistas, periódicos y páginas electrónicas, como: *Punto en Línea*, *Punto de partida*, *Círculo de Poesía*, *Cantera*, entre otras. Está incluida en diversas antologías, entre las que destacan: *Poetas parricidas* (Generación entre siglos), Cuadrivio Ediciones (2014), *Últimos coros para la Tierra Prometida. 40 poetas jóvenes del Estado de México*. FOEM (2014), y en la *Antología Cien poetas del mundo en la Capital con valor*, Ayuntamiento de Toluca (2017).